

Yo no soy ese tipo de madre

Explicación: *Este es un ejemplo de los “casi 42 mil niños, niñas y adolescentes que dedican buena parte de su tiempo –jornadas extenuantes y de completa dedicación– a los quehaceres del hogar, sustituyendo a sus progenitores. Este tipo de trabajo se conoce como doméstico, por el espacio en que se realiza y la naturaleza de las tareas que se desarrollan (...). La dedicación a los quehaceres domésticos por más de 21 horas a la semana es también una forma de trabajo infantil” (Trabajo Infantil ¿Dónde está? Manual para el apoyo familiar Programa Fuerte, UNICEF).*

En el radioclip el diálogo corto entre un joven y señora refleja la problemática del trabajo laboral infantil, particularmente, el trabajo doméstico. Estudiosos de la problemática trabajo infantil afirman que éste no puede verse aislado a la problemática de género; así, los roles se nos establecen desde que somos pequeños, siendo las niñas las que sufren en mayor porcentaje del trabajo doméstico. “Las políticas que se implementan en relación con el trabajo infantil deben tener en cuenta la cuestión de género, ya que las niñas trabajadoras merecen especial atención por su mayor vulnerabilidad a la explotación” (FACCIUTO; GONZALES 2006: 35).

El trabajo doméstico, además, es una de las formas de explotación infantil más naturalizada. Es frecuente que se empleen niñas menores de edad para trabajos como limpieza, cocina e, incluso, cuidado de niños y niñas más pequeñas, a cambio de casa, comida y sin casi remuneración económica. Este radioclip también quiere reflejar un tipo de violencia generacional pues, el trabajo doméstico es también heredado de generación en generación. En Bolivia, el trabajo doméstico “absorbe a 33.000 niños y adolescentes, casi en su totalidad mujeres (32.000). Este trabajo muchas veces se aproxima a la explotación pues los niños laboran más de la cuenta, sin remuneración o con pago en especie a cambio de casa y comida, a veces a cuenta de concederles asistir a la escuela” (Trabajo Infantil y Adolescente en Bolivia. Ministerio de Trabajo, Empleo y Previsión Social de Bolivia)

Joven: ¿Qué tipo de madre es usted?

Señora: Yo hago que mi hija ayude a una señora. Ella asea la casa y cocina. La señora le trata bien, le da comida y donde dormir. Incluso, le deja venir los domingos y le regala 10, 20 y una vez hasta 50 bolivianos le ha dado, cuando era su cumpleaños.

Joven: Es decir, ¿su hija trabaja toda la semana en la casa de una señora y la señora sólo le paga 10 bolivianos?

Señora: Pero es que le da, pues, casa y comida.

Joven: Me parece que su hija merece más que 10 pesos a la semana, señora. Y ¿va al colegio?

Señora: No va. La señora tiene razón, dice que en el colegio es donde conocen chicos y luego se echan a perder.

Joven: Si no va al colegio, ¿cómo va a aprender su hija, señora?

Señora: Pero si lo que necesita aprender lo aprende donde la señora: cocinar, lavar, limpiar; eso tienen que hacer las niñas. Si no sabe eso, luego, ¿cómo va a atender a su marido? ¿No ve que la estoy preparando a mi hija para la vida?

Joven: Sí, señora, pero ¿para qué tipo de vida?

Señora: ¡Qué me sermoneas, joven! Mi infancia también ha sido dura...

Joven: ¿Cuándo era niña, usted jugaba, señora?

Señora: ¡Ja! ¡Con qué tiempo, pues! Si ni al colegio tenía tiempo de ir...

Joven: Señora, ¿sabía que hacer trabajar a un niño o niña tanto que no tenga tiempo de jugar, ni de ir al colegio, es explotación infantil laboral?

Señora: ¡Cómo va decir eso! Yo he visto en la tele cómo es eso: Los niños de otros países haciendo alfombras y pantalones... ¡Les pegan! Yo no trato así a mi hija...no es lo mismo. Yo no soy ese tipo de madre.

Joven: Con todo respeto, señora, no parece lo mismo, pero en el fondo es lo mismo...Si quiere, un poco menos cruel, pero igualito es explotación infantil...

Señora: ¡Joven! ¡¿Cómo me va a decir así?!

Joven: Aunque se enoje, señora.

¿Cuántos años tiene su hija, señora?

Señora: ¡13 años ya tiene, grande ya está! A su edad yo prácticamente mantenía a toda mi familia.

Joven: ¿Y eso le parecía justo, señora?

Señora: ¿Justo? No pues, no me parecía, ¡pero qué iba a hacer! Yo obedecía nomás, mis papás igual trabajaban de niños...Así era y así es mi vida...

Joven: ¿Y usted es feliz con su vida?

Señora: Con qué tiempo pues, joven...

Joven: ¿Y su hija será que es feliz?

Señora: mmm No creo, joven, tampoco debe tener tiempo...Yo no quería eso para mi hija...Yo no quería ser ese tipo de madre...

Joven: De vez en cuando, señora, está bien preguntarse qué tipo de madre es una... ¿no?

La explotación laboral doméstica también se hereda ¿Si cuando usted era niña no era feliz trabajando, por qué sería feliz su hijo o hija?

Fue una producción de Infante – Promoción Integral de la Mujer y la Infancia, con el apoyo de HIVOS y Terre des Hommes-Holanda.

Escrito por Daniela A. Elías

Intérpretes:

Joven: Gabriel Iriarte

Señora: Claudia Hurtado